



"EL QUINQUÉ"

Esteban murió como siempre quiso; en su casa. Aunque por lo que parecía no fue de una muerte natural, si no que tuvo que ayudarse abriendo la llave del gas dejándolo salir libremente mientras dormía.

Vivía en una humilde casa a las afueras de la ciudad, junto a un vertedero. La vivienda era de una sola planta y tenía dos únicas habitaciones, ambas de reducidas dimensiones, donde se almacenaban objetos viejos muy diversos que Esteban había ido guardando poco a poco, como si se tratase de un pequeño tesoro al que consideraba de algún valor, aunque la verdad cualquier otra persona hubiera pensado que los había recogido del vertedero cercano.

El difunto tenía varios amigos que como él se dedicaban a recoger chatarra por las calles con la cual conseguir unas monedas para ir tirando en la vida. El Inspector de policía Sánchez, localizó en seguida a dos de ellos. Uno fue el que esa misma noche le había llamado a la comisaría para informar de la suerte de su amigo, pero se cuidó de no dar su nombre y colgó sin identificarse. Se llamaba Lucas y era demasiado joven para pensar que ya fuera vagabundo y que se dedicara a la recogida de chatarra. Al parecer, Lucas encontró el cadáver de Esteban porque, según contó al Inspector, acudió a su vivienda con el propósito de recoger unas herramientas que le había prestado unos días antes. Dijo que se habían visto la mañana anterior y quedaron citados en su casa por la noche. Cuando llegó la puerta estaba cerrada, pero sin el cerrojo echado, por tanto, sólo tuvo que empujarla para entrar. Dentro notó que el aire era irrespirable, y en la oscuridad total de la noche, la luz de su linterna le permitió ver levemente el rostro de Esteban, con un extraño color característico de los que mueren por asfixia.

Estaba tendido sobre su sucio camastro y antes de acostarse debió de cuidarse de cerrar muy bien las dos únicas ventanas de su vivienda para evitar que el gas saliera de la habitación. Un silbido constante indicó al joven que la bombona de gas de la habitación aún estaba abierta, dejó la linterna, en el suelo junto al saco que siempre llevaba consigo la víctima y en el que



guardaba cuanto recogía por la calle que pudiera tener algún valor; cerró la llave de gas y abrió las ventanas para airear la casa.

Aproximadamente a la misma hora pasó por el lugar, Manuel, el otro amigo de Esteban que compartía con él muchos días de soledad. Era un hombre de unos cincuenta años que vestía una sucia cazadora azul. Igualmente confirmó al Inspector que entró en la casa con un pequeño quinqué y que al ver a su amigo sin vida sobre la cama huyó para no verse involucrado.

El Inspector examinó el saco de la víctima en el que había algunas latas de conserva, una navaja, papeles de periódico y algunas herramientas y a continuación mandó detener a uno de ellos por considerar que no se trataba de un suicidio. ¿Sabes a quién detuvieron? ¿Por qué?

La solución a este enigma puede estar en el texto o en el dibujo. Para ayudarte a averiguarlo, sigue estos consejos.

- 1.- Lee atentamente todo el texto.
- 2.- No des soluciones sin pensar si tiene lógica o no.
- 3.- No se trata de un juego de acertar, si no de razonar.
- 4.- Si no logras encontrar la solución mira atentamente el dibujo y vuelve a releerlo.

Si aún no lo sabes contesta estas preguntas que te servirán de pista:

1.- ¿Sabes la razón por la que el gas huele tan mal?.

2.- ¿Con qué entró Lucas en la casa?, ¿ y Manolo?

3.- Uno de los dos miente claramente, ya que es imposible entrar en la casa en las condiciones que decía. ¿Por qué?

La respuesta es: _____

Si lo has logrado sin ayuda, eres un fenómeno, si no, no te desanimes en el próximo pon más atención en la lectura y verás cómo lo logras.

